



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY



Facultad de
Psicología
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

Trabajo Final de Grado

Proyecto de investigación

**Aportes conceptuales a lo posthumano: ampliando la concepción de lo humano
en el siglo XXI desde los tres quiebres humanos dados por lo posthumano**

Estudiante: **Perera Kuza, Mijael**

C.I.: 5.116.520-5

Universidad de la República (UdelaR)

Instituto de Psicología Social. Facultad de Psicología

Tutora: **Prof. Agr. Mag. María Ana Folle**

Revisor: **Prof. Ag. Dr. Gabriel Eira Charquero**

Montevideo, Setiembre, 2025

Índice

Introducción.....	1
Planteamiento del problema, de la pregunta de investigación y justificación de la propuesta de investigación.....	1
Tema y planteamiento del problema.....	2
Preguntas de investigación.....	2
Revisión de los antecedentes del problema y planteamiento del marco teórico.....	6
Antecedentes.....	7
Marco Teórico.....	9
Objetivos de la investigación.....	12
Objetivo General.....	12
Objetivos Específicos.....	12
Exposición del diseño, de la metodología y de las técnicas.....	12
Diseño de investigación.....	12
Metodología.....	13
Técnicas.....	13
Prospectiva de análisis.....	14
Plan de trabajo.....	14
Referencias bibliográficas y documentales.....	16
Anexo.....	19

Resumen

La investigación aborda la necesidad de ampliar la noción de “lo humano” en el siglo XXI desde la articulación entre transmodernidad y posthumanismo. Frente a la crisis moderno-colonial, el problema central es repensar lo humano sin reproducir universalismos. Se presentan los tres quiebres humanos (des-universalización, des-racionalización y des-individuación) para profundizar la subjetividad posthumana. El objetivo es desarrollar herramientas-concepto que, integrando filosofía, psicología y pensamiento crítico, favorezcan subjetividades posthumanas relacionales, siendo la narratividad la herramienta central. El diseño teórico-crítico y la metodología cualitativa, interpretativa y comparativo-conceptual guiarán el análisis mediante técnicas de análisis conceptual. Se espera generar aportes teóricos que tensionen las narrativas modernas-coloniales y promuevan una convivencia planetaria plural. La originalidad radica en el diálogo entre transmodernidad y posthumanismo, proponiendo una perspectiva onto-educativa para reflexionar sobre las consecuencias éticas, subjetivas y culturales de lo posthumano.

Palabras clave: Espectro Modernidad-Colonialidad, Transmodernidad, Posthumanismo, Perspectiva onto-educativa, Narratividad, Subjetividad posthumana.

Abstract

This research addresses the need to broaden the notion of “the human” in the 21st century through the articulation of Transmodernity and Posthumanism. In response to the modern-colonial crisis, the central problem is to rethink the human without reproducing universalist frameworks. The three human ruptures (de-universalization, de-rationalization, and de-individualization) are presented to deepen the understanding of posthuman subjectivity. The objective is to develop concept-tools that, integrating philosophy, psychology, and critical thinking, foster relational posthuman subjectivities, with narrativity

as a central tool. The theoretical-critical design and the qualitative, interpretative, and comparative-conceptual methodology will guide the analysis through conceptual analysis techniques. The research aims to produce theoretical contributions that challenge modern-colonial narratives and promote a plural planetary coexistence. Its originality lies in the dialogue between Transmodernity and Posthumanism, proposing an onto-educational perspective to reflect on the ethical, subjective, and cultural implications of the posthuman.

Keywords: Modernity-coloniality spectrum, Transmodernity, Posthumanism, Onto-educational perspective, Narrativity, Posthuman subjectivity.

Agradecimientos

Agradezco a todas las personas y situaciones que me permitieron inspirarme, robarles una partecita de ellas, conectándome y permitiendo repensar lo cotidiano como una herramienta de creación. Tantas largas conversaciones que sin ellas esto no sería posible.

A mis padres, que me alentaron y sostuvieron en este largo y arduo proceso.

A mis hermanos, que escucharon tantas veces sin entender de qué hablaba.

A mis abuelos, que nuestras charlas sobre sus historias y vivencias se encuentran plasmadas, de alguna manera, en este texto.

A tantos amigos/as, que me apoyaron durante años, no solo escuchando sino también debatiendo sin importar el lugar: el ómnibus, la plaza, un bar o una simple juntada.

A mi psicóloga, desde donde, indirecta o directamente, emergieron, se desarrollaron y profundizaron muchos de estos conceptos.

A mi tutora, que desde el primer momento abrazó estas locas propuestas, y con su perspicaz mirada hizo de cada encuentro un deleite reflexivo.

A la Facultad de Psicología y a la Universidad de la República, que alimentaron mi amor por el conocimiento y me enseñaron que pensar es, ante todo, un acto singularmente colectivo. Gracias.

Introducción

En el siglo XXI, la noción de “lo humano” atraviesa una crisis profunda. Las lógicas del espectro modernidad-colonialidad, fenómenos inseparables y constitutivos, reproducen exclusiones que exigen repensar la subjetividad, el conocimiento y la convivencia planetaria. El proyecto explora cómo lo posthumano y lo transmoderno reconfiguran la subjetividad (post)humana más allá de sus límites eurocéntricos, antropocéntricos, racionalistas e individualistas. El problema que guía esta investigación es la necesidad de ampliar el concepto de humanidad desde enfoques desuniversalizantes que habiliten otros modos de habitar el mundo. El objetivo es diseñar una propuesta onto-educativa que, desde la narratividad, amplíe la noción de lo humano y promueva una conciencia crítica posthumana. Los objetivos, adoptan un orden lógico que transita de lo general a lo particular, y de lo histórico-teórico a lo conceptual. La transmodernidad (Dussel) plantea una crítica interna a la modernidad eurocéntrica desde su exterioridad histórica, pretendiendo unificar “lo inhumano” con lo humano, mientras el posthumanismo (Braidotti y Ferrando) ofrece una crítica externa al antropocentrismo, proponiendo una ética zoe-céntrica que unifica naturaleza y cultura (ver Anexo A - parte II). Se analizan tres quiebres humanos dados por el pensamiento posthumano: des-universalización, des-racionalización y des-individualización, en diálogo con Haraway, Glissant y Kuhn. Desde una perspectiva ontológico-educativa, el trabajo busca generar herramientas-concepto que amplíen la caja de herramientas (Foucault, 1979/2019), permitiendo una introspección y transformación crítica de nuestras narrativas sobre lo humano. La narratividad, herramienta central, habilita interpretaciones parciales, situadas (Haraway, 1991/1995) y colectivas, capaces de cuestionar los paradigmas (Kuhn, 1962/2004) modernos-coloniales y abrir nuevas formas de subjetivación.

Planteamiento del problema, de la pregunta de investigación y justificación de la propuesta de investigación

Tema y planteamiento del problema

Este trabajo aborda la necesidad de repensar la categoría de “lo humano” en el siglo XXI desde una perspectiva crítica que articula el pensamiento posthumanista (especialmente Rosi Braidotti) y la filosofía de la transmodernidad (Enrique Dussel). La concepción moderna y eurocéntrica de humanidad (racional, individual y antropocéntrica) ha sido históricamente excluyente (Dussel, 2015, p. 282), estableciendo fronteras entre lo humano, lo inhumano y lo no humano. Esta visión universalizante funciona como metarrelato fundante de la modernidad-colonialidad, legitimando jerarquías y exclusiones discursivas, simbólicas e institucionales (Dieguez, 2006, p. 3).

En el contexto contemporáneo del Antropoceno (Crutzen y Stoermer, 2000), el avance de la tecnociencia, el multiculturalismo y las crisis ecosociales, vuelven urgente interrogar las bases ontológicas, éticas y educativas de lo humano. El posthumanismo ofrece una crítica profunda a la figura moderna del sujeto, proponiendo una ontología relacional, zoe-céntrica y situada. La transmodernidad plantea “ir más allá” del eurocentrismo y abrirse a un pluriverso de racionalidades (Dussel, 2015, p. 30). El problema central de la investigación es explorar cómo repensar la subjetividad humana en el siglo XXI desde una perspectiva relacional que supere el paradigma moderno-colonial y antropocéntrico sin reproducir nuevos universalismos. El objetivo es profundizar la subjetividad posthumana creando herramientas-concepto que, integrando filosofía, psicología y pensamiento crítico, favorezcan una convivencia planetaria relacional. La originalidad del estudio radica en articular transmodernidad y posthumanismo para repensar una subjetividad plural, descentralizada y capaz de abrir horizontes de justicia entre especies, culturas y sistemas. Esta investigación de carácter teórico, ensayístico y especulativo, no pretende agotar la discusión sobre lo posthumano, sino abrir líneas de interrogación.

Preguntas de investigación

La investigación parte del interrogante planteado por Braidotti (2013/2015): “¿Qué hay más allá del sujeto antropocéntrico?” (p. 61). Desplegando preguntas centrales: ¿es

necesario primero comprender y superar la inhumanidad que atraviesa a lo humano para pensar una sola raza humana multicultural? ¿Puede pensarse una subjetividad posthumana sin caer en nuevos universalismos totalizantes? ¿Qué significa descentralizar la noción moderna del sujeto? Estas preguntas se abordan desde una perspectiva ontológico-educativa, articulada por tres quiebres clave del pensamiento posthumanista: la des-universalización, la des-racionalización y la des-individualización. A través de ellos, se busca tensionar las narrativas del humanismo moderno-colonial y generar herramientas que las resignifiquen.

La transmodernidad y el posthumanismo coinciden en descentralizar la visión universalizante eurocéntrica y antropocéntrica de “lo humano”. Frente al término post-antropocentrismo de Braidotti, se plantea la des-universalización como primer quiebre. No se trata sólo de superar al *anthropos* como medida de todas las cosas, sino dismantelar las bases de la universalidad atemporal que sostienen su imposición como narrativa única, impidiendo otra cultura universal totalizante. Este giro propicia apertura hacia humanidades múltiples (Ferrando, 2017), pluriversos (Dussel, 2005) o cosmohumanidades, entendidas como la pluralidad y la coexistencia de modos diversos de ser, conocer y narrar el mundo, sin reducirlos a una única historia universal. Desde esta perspectiva, cada cultura produce sus propios relatos, sin ser alguna superior o definitiva. En lugar de aspirar a una verdad universal, se habitan narrativas situadas, localizadas y parciales (Haraway, 1995).

La narratividad se plantea como herramienta clave para la des-universalización. Toda forma de conocer e interpretar el mundo, ya sea a través de la ciencia, la filosofía, la religión o cualquier otra ideología, es una construcción discursiva, una narrativa racionalizada y situada que intenta interpretarlo todo: los entornos, los otros entes (vivos o no) y sus vínculos. La misma, entonces, no es solo un instrumento discursivo, sino una forma performativa humana de producir mundo, como una interpretación posible entre muchas, sin jerarquías pero siempre parcial, relacional, contingente y en devenir. Para unificar lo inhumano con lo humano, la narratividad resulta esencial para concebir una noción de cosmohumanidades que respete la multiplicidad cultural y la diversidad ontológica no humana, abriendo caminos a nuevas formas de convivencia planetaria armoniosa.

Desde una perspectiva posthumanista, ¿es posible pensar más allá de lo humano sin reproducir lógicas antropocéntricas ni seguir pensando como tal? Esta pregunta exige asumir un límite estructural: toda relación con lo no humano está atravesada por una impregnación humana. Emergiendo el problema de la inconmensurabilidad, este describe la dificultad de acceder a otras formas de existencia sin proyectar sobre ellas nuestras propias categorías y estructuras de sentido subjetivas. Dicho límite no niega la existencia de otras formas de ser, pero sí marca un límite parcial de comprender la experiencia del otro y de lo otro. De aquí surge la inquietud de tender puentes no sólo entre distintas culturas humanas, sino también hacia los cosmos no humanos. Para afrontarla, se propone la noción de subjetividades no humanas: formas de agencia y valor atribuidas a entes no humanos, como inteligencias artificiales, animales o ecosistemas, que revelan las proyecciones y paradojas. Por ejemplo, el afecto hacia mascotas o celulares, en contraste con la indiferencia hacia sujetos humanos vulnerados, evidencia los dilemas del antropocentrismo contemporáneo.

El segundo gran quiebre es la des-racionalización. La racionalidad moderna-colonial, forjada desde el eurocentrismo, no es neutra ni universal, sino una construcción histórica que ha legitimado desigualdades y exclusiones (Dussel, 2015, p. 282). Presentada como medida objetiva del mundo, ocultó su carácter parcial y situado (Haraway, 1995, p. 326). Este desplazamiento quiebra la racionalidad humana universal. La transmodernidad y el posthumanismo buscan descentrar esa racionalidad, permitiendo otras formas de sentido no eurocéntricas (Rodríguez Reyes, 2018, pp. 95) y no exclusivamente humanas (Braidotti, 2015, p. 191). La des-racionalización no niega la razón, sino la amplía hacia alterlógicas o lógicas alternativas: formas de pensamiento no dualistas, no binaristas, no totalizantes o absolutas, y ontológicamente relacionales. Se propone un pensamiento post-dualista (Ferrando, 2021) y post-binarista (Braidotti, 2015), que sustituya dicotomías como naturaleza-cultura o moderno-colonial por un "continuo-espectro". Esta herramienta permite entender que ambas dimensiones coexisten espectralmente, y sin la otra no existirían; al existir matices, se continúan sin posicionarse en un lugar fijo. Otra alterlógica es el pensamiento post-absoluto o post-totalizante, abriéndose con "la herramienta de lo

impensable”. Sugiere que todo saber no es total sino parcial, y existe en ella una parte impensable: no solo lo desconocido, sino lo incognoscible. Su ejercicio implica repensar lo impensable en nuestras vidas sobre el pasado, presente y futuro. Por último, la ontología relacional o relacionalidad, concibe a lo humano como un ente más en el planeta, derivando en un post-especismo (Ferrando, 2021) igualitarista zoe-centrado (Braidotti, 2015). Su herramienta, el “anarquismo relacional”, propone que las explicaciones son relaciones anárquicas y performativas: articulando elementos que no tienen porqué estar conectados, y emergen en la relación.

En este sentido, racionalizar es interpretar de manera singular y parcial, fijando, por un momento, esa racionalización como una verdad incuestionable y supuestamente objetiva, la razón se convierte en una ilusión óptica proyectada desde ninguna parte (Haraway, 1995, p. 333). Así emerge la paradoja de la racionalización humana: parece inevitable, expresar o pensar el mundo sin racionalizarlo, reduciendo su complejidad a una representación totalizante momentánea, ocultando su politicidad e inmanencia. La racionalidad, no garantiza una verdad, pero es válida dentro de ciertos parámetros o sistemas narrativos, aunque incapaz de contener el devenir constante.

Braidotti (2015) desafía al posthumanismo indagando: “¿qué concepción de la subjetividad y los procesos de subjetivación conlleva la aproximación postantropocéntrica?” (p. 61), se identifica la des-individualización como el tercer quiebre. Por ende, ¿pueden las alterlógicas conformar una nueva subjetividad posthumana? ¿Se desvanece lo humano al integrarse en redes no humanas, o la inconmensurabilidad impide abandonar del todo la perspectiva humana? ¿Reside la posthumanidad en reconocer los límites narrativos de lo humano? ¿No es la individualidad aislada y atemporal lo que se quiebra y no lo humano? En su lugar, se plantea una subjetividad relacional, situada y en devenir, pasando de la subjetividad a los procesos de subjetivación, reconociendo una singularidad colectiva.

De este modo, emergen dos cuestiones clave: una temporal y otra interpretativa. Si la racionalidad deja de operar como medida atemporal, ¿la subjetividad se convierte en devenir constante? Y si las narrativas humanas se des-universalizan, ¿cómo se reconfigura el vínculo

entre lo singular y lo colectivo? Desde la temporalidad, la inmanencia funciona como herramienta para pensar el cambio constante, por ende, ¿se puede pensar desde ese devenir? Surge la paradoja de la inmanencia: aunque toda interpretación subjetiva parece coherente y lógica, la inmanencia la tensiona, revelando su carácter parcial y racionalizado. Reconocerlo es asumirse en un permanente proceso de subjetivación: abierto, relacional e inmanente. La subjetividad se vuelve una interpretación totalizante, articulada en narrativas que buscan coherencia, siendo performativamente significativas y anárquicamente efímeras y parciales. Desde la interpretación humana, al concebirla como racionalizada, situada y zoeica, emerge la paradoja de lo singular-colectivo: ¿dónde termina lo singular y comienza lo colectivo?, lo paradójico es no conocer los límites de interpretación subjetiva. Toda subjetividad es una singularidad situada, tejida en redes colectivas humanas y no humanas, bajo una interpretación singular performativa. No hay aislamiento absoluto ni fusión total. La subjetividad es una singularidad colectiva. En ese vaivén entre lo propio y lo compartido, el conocimiento se interpreta desde una materialidad condicionante. De allí que, “hay algo de verdad en todo pero no todo es verdad”: la racionalidad no garantiza certezas, sino coherencias parciales dentro de narrativas situadas.

¿Será entonces la definición subjetiva una (des)ontología de la interpretación? Al asumir la temporalidad, la ontología se des-ontologiza: deja de ser fija y universal, y se convierte en una interpretación singular, momentánea e incompleta. El prefijo “(des)” marca el abandono de la totalidad: no hay verdades absolutas, sino sentidos racionalizados en una narrativa en devenir. La (des)ontología reconoce sus límites y afirma lo inmanente: no hay verdades absolutas, sino narrativas parciales que intentan, por un instante, responder al ser.

Los cuestionamientos planteados pretenden profundizar la cuestión posthumana en el siglo XXI, en diálogo entre los aportes posthumanista y transmoderno, encontrando viabilidad crítica y filosófica del proyecto, ampliando los límites de lo humano.

Revisión de los antecedentes del problema y planteamiento del marco teórico

Antecedentes

La modernidad es un proceso histórico ambivalente. Mientras Lyotard (1979/1991) la define por sus “grandes relatos” emancipadores racionalmente (p. 4), Dussel (2000) distingue entre una modernidad eurocéntrica interna, entre los siglos XVI y XVIII (la Reforma protestante, la Ilustración y la Revolución francesa), y una mundial, iniciada en 1492 con la expansión colonial. Esta última impuso un orden global desigual, consolidando la hegemonía europea (p. 27). La modernidad-colonialidad emerge como un espectro o una moneda con dos caras: la hegemonía europea; y el “otro” colonizado; estableciendo una historia única y una dinámica centro-periferia a escala global.

Lyotard critica la modernidad desde su visión eurocéntrica, omitiendo lo colonial, evidenciando los límites de las críticas del norte global. No obstante, desde ambos extremos se propone superarla. En Europa, el postmodernismo, con Foucault, Deleuze, Derrida y Lyotard (1991) expresaron una incredulidad hacia los metarrelatos (p. 4). En el sur global emergieron críticas postcoloniales y descoloniales. E. Said inaugura el giro postcolonial de las ex-colonias, con “Orientalismo” (1978). En 1982, R. Guha fundó los Estudios Subalternos en India, proponiendo una historiografía alternativa, impactando en el Sudeste Asiático y América Latina, con su propio grupo creado en 1993. En esta región surgieron movimientos descoloniales. En América Latina emergió la Filosofía de la Liberación (Dussel, 1970) y el pensamiento descolonial (Quijano, Castro-Gómez, Walsh). En el Caribe, desde 1950, Fanon, Glissant y Wynter, plantearon críticas al legado colonial, aún latentes. Aunque estas corrientes cuestionan el centro epistémico moderno-colonial, no han logrado desplazar su hegemonía cultural eurocéntrica. A finales del siglo XX emergen nuevas críticas: la transmodernidad (Dussel) y el posthumanismo (Braidotti); ver anexo A - parte II.

Dussel (2015) critica que la postmodernidad es una crítica europeo-norteamericana parcial de la Modernidad, al no cuestionar la colonialidad, y propone la transmodernidad: un proyecto político-filosófico global orientado a integrar las alteridades históricamente excluidas (p. 30), nacido desde la exterioridad del sistema y construido a lo largo de décadas (Rodríguez Reyes, 2018, p. 90), para una unificación de lo inhumano, y una utopía pluriversa

“más allá” de la modernidad (Dussel, 2005, p. 18). Aunque el término fue acuñado por R. M. Rodríguez Magda en 1987, Dussel lo reconfigura desde América Latina como una crítica estructural al eurocentrismo (Ahumada, 2013, p. 300). Su principal aporte es desplazar el centro epistémico desde donde se piensa lo humano, impulsando una historia mundial alternativa (Pachón Soto, 2012, p. 39). A pesar de su escasa visibilidad global, ha impulsado alianzas descolonizadoras Norte-Sur y Sur-Sur con movimientos feministas del mundo árabe, activistas y pensadoras de África, Asia y América, articulando saberes plurales para una convivencia planetaria y justicia epistémica (Grosfoguel y Castro-Gómez, 2012).

En el contexto del Antropoceno, marcado por avances tecnocientíficos, crisis ecológicas y el agotamiento del humanismo, se vuelve urgente repensar la condición humana. El posthumanismo, según Ferrando (2021), con raíces en el postmodernismo, se consolidó en la década de 1990 impulsada por la crítica literaria y las teorías feministas (posthumanismo crítico), luego con los estudios culturales (posthumanismo cultural), y hacia fines de esa década, su vertiente filosófica (posthumanismo filosófico), proponiendo superar el antropocentrismo y el especismo (p. 157). Braidotti (2015), figura principal posthumanista, identifica tres corrientes: la reactiva (filosofía moral), la analítica (ciencia y tecnología) y la crítica (tradición antihumanista), centrada en la subjetividad y la superación del sujeto universal eurocéntrico (p. 43). Francesca Ferrando ha sido clave en el desarrollo del posthumanismo filosófico, fundando en 2012 la *Global Posthuman Network*. En 2020, se creó la *Red Latinoamericana Posthumanista*, aún poco presente en Uruguay.

En Uruguay, la transmodernidad y el posthumanismo tienen poca visibilidad académica y cultural. Aunque hay aportes, aislados y expositivos, como los de Yamandú Acosta sobre transmodernidad, predominan en la Facultad de Psicología de UdelAR las epistemologías del sur y perspectivas feministas (Haraway, Braidotti), sin un desarrollo profundo del posthumanismo. Sin embargo, el pensamiento local muestra una fuerte crítica feminista y decolonial que cuestiona la modernidad-colonialidad.

En síntesis, la transmodernidad explicita la necesidad de un discurso no eurocéntrico y el posthumanismo, con sus múltiples vertientes, un discurso postantropocéntrico.

Marco Teórico

Transmodernidad y Posthumanismo amplían y descentralizan lo humano, superando el espectro moderno-colonial. La primera desde una pluriversidad cultural integrando lo inhumano, y la segunda, con una ética post-antropocéntrica incluyendo lo no humano.

Transmodernidad

Rodríguez Reyes (2018) identifica tres etapas en la obra transmoderna de Dussel: dialógica, económica y filosófica. La primera plantea ir “más allá” de la modernidad, sintetizada en “Posmodernidad y Transmodernidad” (1999), desde la exterioridad epistémica del Sur global o Abya Yala para no reproducir la universalidad eurocéntrica (p. 95). Dussel (2005) propone una pluriversidad epistémica planetaria mediante el diálogo multicultural y transversal, articulando saberes y luchas de sectores históricamente marginados formulando un mundo cultural plural de mutuo enriquecimiento (p. 18). En oposición a una cultura universalizada, defiende un espacio de relacionamiento desde sus diferencias (p. 25), en un marco dialógico de pluriversos: Norte–Sur y Sur–Sur (Rodríguez Reyes, 2018, p. 90), como un mundo cultural plural con conexiones transversales de mutuo enriquecimiento (Dussel, 2015, pp. 318). La segunda etapa, crítica al capitalismo, desde una ética de la exterioridad. En la última tesis de “16 Tesis de Economía Política” (2004), plantea una “transición agónica” hacia un nuevo sistema económico (Rodríguez Reyes, 2018, p. 94), que trascienda la explotación de los vulnerables y la desigualdad (Dussel, 2015, p. 101). La tercera, filosófica, según Rodríguez Reyes (2018), exployada en “Filosofías del Sur” (2015), formula la idea de una nueva “Edad del mundo”, repensando un proceso civilizatorio distinto (p. 98). En conjunto, la transmodernidad es un proyecto utópico de transformación radical, reconociendo a la Madre Tierra no como objeto explotable, sino como ser viviente que posibilita toda forma de vida hacía una justicia ecológica y descolonizada (p. 101).

Posthumanismo

El posthumanismo es una corriente filosófica que cuestiona los fundamentos del humanismo occidental, retomando críticas postmodernas y feministas. Este trabajo se nutre del posthumanismo crítico de Rosi Braidotti y del filósofo de Francesca Ferrando, sin distinguir entre ellas, articula sus aportes para pensar lo posthumano en el siglo XXI, en diálogo con los desafíos actuales, en busca de la descentralización humana. Se destacan tres coordenadas: *post-humanismo* (diversidad e inclusividad), *post-antropocentrismo* (descentralización y multiespecies) y *post-dualismos* (relacionalidad y coexistencia). Ferrando (2021) propone una post-centralización con múltiples centros de interés específicos mutables, nómadas y efímeros (p. 158), superando el exclusivismo humano para dedicarse a los desafíos de un pensamiento planetario (Braidotti, 2015, pp. 153-154).

El post-humanismo (con guión), según Ferrando (2017, Lección 4), rompe con la figura universal y jerárquica del Hombre universal, blanco, masculino y racional dominante en la modernidad, proponiendo una visión diversa y post-jerárquica de la humanidad, sin grados superiores de alteridad, humana o no humana (Ferrando, 2021, p. 159). Braidotti (2015) coincide al criticar la hegemonía del sujeto humanista, que históricamente ha eliminado la diferencia deshumanizando cuerpos considerados descartables (p. 33).

El post-antropocentrismo, segunda coordenada del posthumanismo, surge del *anthropos* (griego), definía lo humano por exclusión moldeando la concepción actual (Ferrando, 2017, Lección 5). Por eso, el posthumanismo asume una postura post-exclusivista y post-excepcionalista, desmantelando la jerarquía entre especies y la centralidad del Hombre como medida de todas las cosas (Braidotti, 2015, p. 71) y expone, el especismo latente (Ferrando, 2021, p. 158). El post-antropocentrismo, vinculado al Antropoceno, descentraliza al humano del discurso planetario (Ferrando, 2021, p. 162) promoviendo su redefinición y modos de vida sostenibles (Braidotti, 2015, p. 61). Amplía el horizonte ético hacia una visión multiespecie, donde Zoe, según Braidotti (2015) es la vida como fuerza vital compartida entre todas las especies, exigiendo una ontología relacional y un igualitarismo zoe-céntrico (p. 103), que valore todos los cuerpos y supere el especismo (p. 75).

El post-dualismo configura la tercera coordenada posthumanista. Ferrando (2017, Lección 6) cuestiona las dicotomías modernas (naturaleza/cultura, humano/animal, hombre/mujer) por fragmentar la identidad y limitar la comprensión de lo humano y de “lo otro”. En respuesta, el posthumanismo propone una ontología relacional procesual, donde los sujetos son nodos materiales en devenir que coexisten con tecnologías, ecologías y otras formas de vida (Ferrando, 2021, pp. 161-162). Braidotti (2015) profundiza esta crítica con su ontología del devenir, que desmantela la supremacía de la especie y el dualismo naturaleza/cultura, al entender esta última como un continuum de la primera (pp. 68-69). La subjetividad posthumana se configura como multiespecie y relacional (p. 101), donde zoe actúa como fuerza transversal que rearticula categorías separadas (p. 64). Se identifican tres devenires clave: animal (interdependencia entre especies), tierra (conciencia ecológica) y máquina (hibridación humano-tecnológica), que proyectan nuevas formas subjetivas más allá del dualismo y abren horizontes éticos hacia el porvenir (pp. 69-70).

Autores complementarios

Édouard Glissant, poeta descolonial, desde el análisis de Gaete Briones (2016), introduce los conceptos de Créolisation, Derecho a la Opacidad y Todo-Mundo, en diálogo con el espectro Modernidad-Colonialidad. La Créolisation remite al mestizaje cultural imprevisible (p. VIII), y el Todo-Mundo, a una totalidad planetaria no homogénea, sino relacional y diversa (p. IX), compuesta por huellas trenzadas de múltiples historias (p. 231). Articulando con la pluriversidad (Dussel), inspiran la noción de cosmohumanidades, dando prioridad a la relacionalidad, la diferencia y la opacidad como constitutivos de lo humano.

Donna Haraway (1995), aporta una crítica a la objetividad universal proponiendo una “objetividad parcial o feminista”, entendida como conocimiento situado, encarnado, parcial y localizado. Su “política de la localización” (p. 335) y preguntas como “¿con la sangre de quién se crearon mis ojos?” (p. 330), impregnan este trabajo final de grado e inspiran una perspectiva crítica, encarnada y singular del conocimiento.

El concepto de paradigma científico de Thomas Kuhn (2004) y su lectura epistémica historicista resultan claves para fundamentar la Narratividad, al concebir el conocimiento y las transformaciones conceptuales como construcciones relacionales y situadas en el tiempo.

Estas perspectivas serán articuladas para diseñar una propuesta onto-educativa que, desde la narratividad, permita cuestionar las lógicas modernas-coloniales e imaginar nuevas formas de subjetivación y convivencia planetaria armoniosa.

Objetivos de la investigación

Objetivo General

Ampliar la noción de “lo humano” entre el cruce Transmoderno y Posthumanista, explorando sus implicancias éticas, subjetivas y onto-educativas en el siglo XXI.

Objetivos Específicos

- I. Analizar históricamente “lo humano” desde el espectro modernidad-colonialidad.
- II. Articular las perspectivas de Dussel, Braidotti y Ferrando para repensar críticamente lo humano desde una perspectiva transmoderna y post-antropocéntrica.
- III. Reflexionar sobre las consecuencias del posthumanismo a partir de los tres quiebres de lo humano: des-universalización, des-racionalización y des-individualización.
- IV. Explorar la narratividad como herramienta onto-educativa para desarticular el espectro moderno-colonial sobre lo humano, y profundizar la cuestión posthumana.

Exposición del diseño, de la metodología y de las técnicas

Diseño de investigación

El diseño de investigación es teórico-crítico, concebido como organizador flexible, progresivo y reflexivo (Valles, 1999, p. 78), orienta la selección y análisis del corpus. No se

limita a aplicar teorías, sino que las confronta, tensionando el espectro moderno-colonial, articulando posthumanismo y transmodernidad para generar herramientas-concepto que amplíen la comprensión de lo posthumano. Se organiza en coherencia con el objetivo general de ampliar la noción de “lo humano” en el siglo XXI desde los tres quiebres y con los objetivos específicos de análisis histórico, tensión teórica y exploración de la narratividad. Se otorga especial importancia a la “objetividad parcial” de Haraway (1995), que posiciona al investigador desde una “política de la localización” (p. 326), rechazando la neutralidad epistémica y reconociendo su posición política y epistemológica.

Metodología

La metodología es cualitativa, interpretativa y comparativa-conceptual desde una perspectiva ontológica-educativa. La cualitativa, como procedimiento sistemático de indagación (Marradi, Archenti y Piovani, 2007, p. 53), facilita la comprensión de la construcción de significados (Ruiz Olabuénaga, 2012, p. 31) modernos-coloniales sobre “lo humano”. Se asume la mediación interpretativa del investigador como agente activo en la producción de conocimiento. Es comparativo-conceptual porque compara teorías y conceptos posthumanistas y transmodernos, bajo una perspectiva onto-educativa inspirada en la caja de herramientas de Foucault (2019), y produce inductivamente la emergencia de nuevas categorías (Hernández Sampieri, Fernández Collado & Baptista Lucio, 2014, p. 8): “herramientas-concepto”. Estas, junto a la narratividad como herramienta primordial, buscan ampliar la noción de lo humano, estableciendo marcos críticos, reflexivos y prácticos que permiten explorar una subjetividad posthumana situada, relacional y parcial, concebida como otra narrativa posible, más amplia pero humana. No se incluyen participantes humanos, dado que el interés reside en el análisis conceptual y teórico. El proceso contará con supervisiones tutoriales periódicas para reforzar la coherencia y profundidad analítica, asegurando la coherencia metodológica del proceso.

Técnicas

Las técnicas, comprendidas como herramientas operativas (Marradi et al., 2007, p. 55), serán el análisis documental y la sistematización conceptual. El análisis documental consiste en la revisión crítica de textos filosóficos y artículos académicos en repositorios locales (Colibrí, SILO), regionales (SciELO, RedALyC) y globales (Google Scholar, Dialnet). La sistematización conceptual se apoyará en la cartografía conceptual de Tobón (2004) desde siete ejes: nocional, categorial, diferenciación, ejemplificación, caracterización, subdivisión y vinculación (pp. 12–13). Esta herramienta facilitará la organización visual y analítica de la información, promoviendo la claridad en la construcción de nuevas categorías y relaciones. Se emplearán dispositivos visuales auxiliares (esquemas, mapas y diagramas) potenciando el análisis conceptual, las tareas analíticas (Hernández et al., 2014, p. 420), la emergencia de nuevos conceptos, y la presentación de resultados. El investigador es el principal instrumento del análisis (Hernández et al., 2014, p. 397), integrando su localización política (Haraway, 1995, p. 335) como hombre cisgénero, uruguayo-judío, latinoamericano, educador no formal y psicólogo, y reconociendo cómo esta influencia se refleja en la interpretación y producción de conocimiento. No se prevé el uso de software especializado para análisis cualitativo, dado que el estudio se concentra en textos y discursos.

Prospectiva de análisis

La investigación espera aportar teóricamente al posthumanismo ampliando la noción de lo humano desde un diálogo transmoderno. Este trabajo no busca respuestas cerradas, sino abrir interrogantes y reflexionar sobre nuestras prácticas cotidianas. La narratividad, propone cuestionar los metarrelatos modernos-coloniales y la cuestión posthumana, a través de herramientas onto-educativas para pensar relaciones más éticas entre humanos, no humanos y el entorno. El enfoque apunta a una convivencia planetaria plural, relacional y no antropocéntrica, promoviendo una comprensión ética y ontológica de lo posthumano.

Plan de trabajo

La investigación se considera viable, dado que se cuenta con los recursos internos y externos necesarios: competencias teóricas, trayectoria académica (Facultad de Psicología - UdelAR), tiempo previsto, y acceso institucional a repositorios académicos especializados. El plan es adaptable y flexible, permitiendo ajustes según el desarrollo del proceso.

Meses 1–2: Selección corpus teórico: revisión bibliográfica y lectura de fuentes; y consultas iniciales con tutoría.

Meses 3–4: Desarrollo del marco teórico: sistematización conceptual, análisis comparativo-conceptual (esquemas y mapas) y producción de herramientas onto-educativas.

Meses 5–6: Redacción del proyecto: problema, objetivos y metodología.

Meses 7–8: Redacción de conclusiones, revisión integral y ajustes.

Mes 9: Correcciones según observaciones del corrector/a.

Mes 10: Ajustes finales y entrega.

Mes 11: Preparación de defensa.

Mes 12: Difusión de resultados.

Actividad/Tarea	Meses											
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Selección corpus teórico y consultas iniciales con tutoría.												
Desarrollo del marco teórico.												
Redacción del proyecto: problema, objetivos y metodología.												
Redacción de conclusiones, revisión integral y ajustes.												
Correcciones según observaciones del corrector/a.												
Ajustes finales y entrega.												
Preparación de defensa.												
Difusión de resultados.												

Referencias bibliográficas y documentales

- Ahumada Infante, A. (2013). Transmodernidad: dos proyectos disímiles bajo un mismo concepto. *Polis, Revista Latinoamericana*, 12(34), 291-305.
<https://ppl-ai-file-upload.s3.amazonaws.com/web/direct-files/attachments/69515498/4565351a-2ff6-4485-84ac-4675cf643fb7/A.-Ahumada-Infante-2013- - Transmodernidad -dos-proyectos.pdf>
- Braidotti, R. (2015). *Lo posthumano* (J. C. Gentile Vitale, Trad.). Gedisa. (Obra original publicada en 2013).
- Castro-Gómez, S., & Grosfoguel, R. (Eds.). (2007). *El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos; Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.}
- Crutzen, P. J., & Stoermer, E. F. (2000). The 'Anthropocene'. *Global Change Newsletter*, 41, 17–18.
- Diéguez, A. (2006). La ciencia desde una perspectiva postmoderna: Entre la legitimidad política y la validez epistemológica. En *Actas de las II Jornadas de Filosofía: Filosofía y política* (pp. 177–205). Procure.
- Dussel, E. (2000). Europa, modernidad y eurocentrismo. En E. V. Lander (Ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 24–33). CLACSO.
https://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/sur-sur/20100708040738/4_dussel.pdf
- Dussel, E. (2005). *Transmodernidad e interculturalidad: Interpretación desde la Filosofía de la Liberación*. Asociación de Filosofía y Liberación (AFYL).
<http://afyl.org/transmodernidadeinterculturalidad.pdf>
- Dussel, E. (2015). *Filosofías del Sur: Descolonización y transmodernidad*. Akal

- Ferrando, F. (2017, diciembre 7). *Philosophy of “The Posthuman”* [Serie de videos]. Posthumans. <https://www.posthumans.org/course-the-posthuman.html>
- Ferrando, F. (2021). *Posthumanismo, transhumanismo, antihumanismo, metahumanismo y nuevos materialismos: diferencias y relaciones* [Posthumanism, Transhumanism, Antihumanism, Metahumanism, and New Materialisms: Differences and Relations] (J. I. Brito Ledesma, Trad.). *ETHIKA*, 5, 151-166. <https://doi.org/10.5354/2452-6037.2022.65842>
- Foucault, M. (2019). *Microfísica del poder* (H. Pons, Trad.; E. Castro, Ed.). Siglo Veintiuno Editores. (Obra original publicada en 1977).
- Gaete Briones, C. (2016). *Por una poética de la relación* [Tesis doctoral, Universitat Pompeu Fabra]. TDX. <https://hdl.handle.net/10803/396254>
- Haraway, D. J. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinención de la naturaleza* (M. Talens, Trad.). Ediciones Cátedra. (Obra original publicada en 1991).
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill/Interamericana Editores.
- Kuhn, T. S. (2004). *La estructura de las revoluciones científicas* (A. Contin, Trad., 8ª reimp.). Fondo de Cultura Económica. (Obra original publicada en 1962).
- Lyotard, J.-F. (1991). *La condición postmoderna: Informe sobre el saber* (M. Antolín Rato, Trad.). Ediciones Cátedra. (Obra original publicada en 1979).
- Marradi, A., Archenti, N., & Piovani, J. I. (2007). *Metodología de las ciencias sociales*. Emecé Editores.
- Pachón Soto, D. (2012). Historiografía, eurocentrismo y universalidad en Enrique Dussel. *Ideas y Valores*, 61(148), 37–58. <https://doi.org/10.15446/ideasyvalores.v61n148.39957>
- Rodríguez Reyes, A. (2018). Una aproximación al proyecto de Transmodernidad de Enrique Dussel. *Interdisciplina*, 6(16), 83–103. <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2018.16.65636>

Ruiz Olabuénaga, J. I. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa* (5.ª ed.).

Universidad de Deusto.

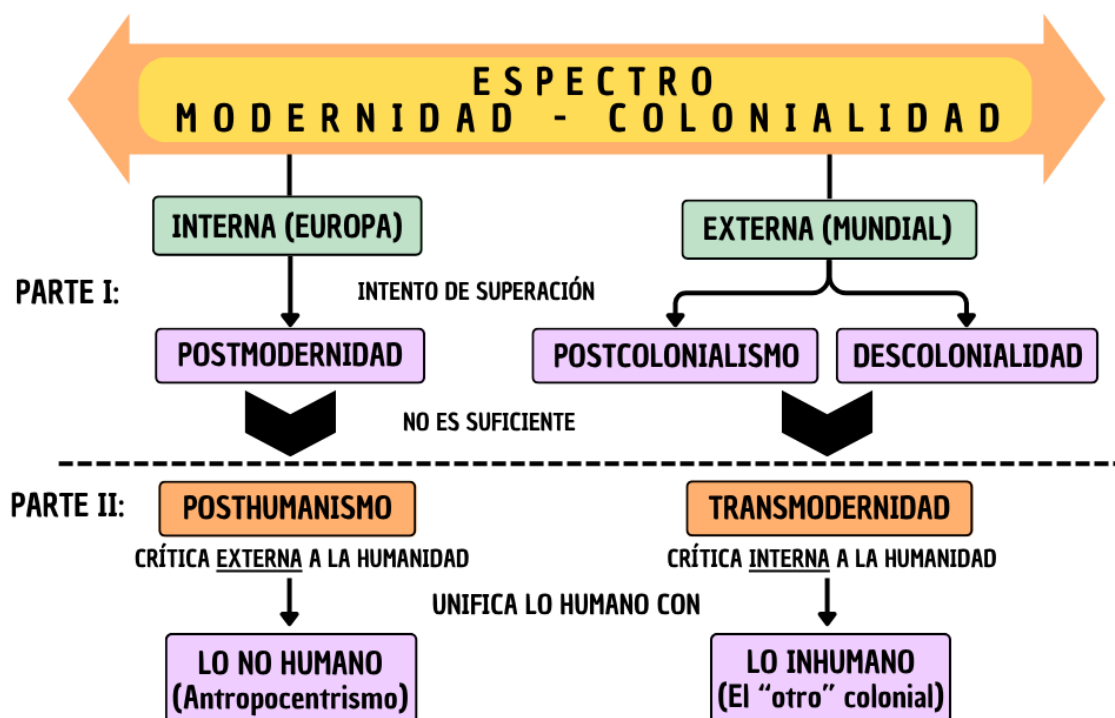
Tobón, S. (2004). Estrategias didácticas para formar competencias. *Módulo V: La cartografía conceptual* (CC). Ciber Educa.

<https://www.cibereduca.org/módulos/cartografia>

Valles, M. S. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional*. Editorial Síntesis.

Anexo

Anexo A



El esquema pretende ser una clarificación y apoyo en la lectura para un mejor entendimiento del texto.